

*Insistió en que el PSOE debe hacer programas concretos*

# Felipe: Millones de obreros votan socialdemocracia

Juan Albáñer

SANTANDER, 2 (Envío especial D16).— Felipe González manifestó ayer en una reunión privada con medio millar de militantes que «tiene tomate que se denigre a la socialdemocracia cuando la votan millones de trabajadores. No soy socialdemócrata —precisó— pero a socialdemocracia ha conseguido la sociedad con mayor nivel de justicia dentro de la libertad».

«Si ponemos al marxismo en un altar —agregó Felipe González refiriéndose al complejo que tienen algunos socialistas respecto a quienes se definen marxistas— estamos matando su vivacidad

«A veces —insistió el ex primer secretario del PSOE en el debate con los militantes de la Federación Socialista de Cantabria— los partidos se convierten en una iglesia y en la iglesia no es más religioso por darse mas golpes de pecho, que muchos de ellos luego salen a la calle y hacen lo que les da la gana.»

## La teoría marxista

«Criticando la teoría marxista, que el líder socialista dijo que hay que resumir críticamente —afirmó rotundamente— que «no se puede defender racional y científicamente que el Estado vaya a desaparecer aunque esto es posible que ocurra en un plazo de tiempo imprevisible

Felipe González aseguró, según pudo saber D16, que las tesis de Carlos Marx al respecto eran una mala copia de las elaboradas por Bakunin.

El presidente del grupo parlamentario socialista defendió vehementemente que el PSOE debe comprometerse en el congreso extraordinario a elaborar programas concretos de cambio a corto y medio plazo, «en vez de discutir sobre el sexo de los ángeles, que no tiene nada que ver con la sociedad».

## Gobierno de coalición

El ex primer secretario del PSOE declaró a D16 al término de la reunión en el paraninfo de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo que «es posible que la realidad imponga un Gobierno de coalición».

«Espero que no lo haya —agregó el líder socialista— y lo digo en el sentido más etimológico de la palabra esperar. No es conveniente ni para el país ni para el partido.»

Felipe González adelantó que sólo aparecerá en una de las candidaturas de la ejecutiva federal que se van a presentar al congreso extraordinario de finales de mes y no se mostró partidario de una dirección de sin-

● **«Si el partido se vuelve de espaldas a la sociedad no hará nunca ni socialismo ni nada»**

● **«Si vuelvo a tener responsabilidades, muchas cosas cambiarán en el partido»**

tesis «en la que exista homogeneidad».

«Quiero decir —explicó— que hay que tener en cuenta a compañeros que están más a la derecha o más a la izquierda dentro del partido, pero que no tienen cabida posiciones inaceptables. Creo que es imposible la síntesis al cien por cien, como ocurre en todos los partidos democráticos.»

## Elementos de aglutinación

«Yo aspiro —declaro a D16— a que esta síntesis sea la más amplia posible. Y objetivamente se están detectando ciertos elementos de aglutinación.»

Tanto en su exposición, de una hora ante los militantes, como en la conversación con los periodistas, momentos antes de ir a almorzar con su familia, Felipe González reiteró que el papel del partido socialista es «transformar el país, cambiar la realidad de hoy, mañana y pasado».

Durante toda la reunión con los militantes socialistas, González hizo referencia a la vinculación del partido con la sociedad y con las demandas concretas que ésta tiene en los ámbitos económico, social, político y cultural. «Si el partido se vuelve de espaldas a la sociedad —insistió— no hará nunca ni socialismo ni nada.» «En ningún momento debemos olvidar que el partido es un instrumento al servicio de la transformación de la sociedad.»

Felipe González se refirió al paro como uno de los principales y más graves problemas del momento, así como a la inseguridad ciudadana y al desarrollo solidario de las autonomías.

## Sin ley, adiós democracia

«No me duelen prendas al decir que no podemos perder la sensibilidad ante la muerte de un policía. Muchos policías nacionales y muchos guardias civiles votan PSOE. A ver si los compañeros comprenden este problema. A ver si entienden que nos votan porque quieren que cambie la sociedad. Y tampoco me duelen prendas al decir que si no hay ley se puede acabar la democracia.»

«En este país —aseguró— lo más revolucionario es hacer las cosas que siempre dicen que se van a hacer y luego

resulta que nunca se hacen.»

Tomando como referencia la revolución sandinista —«en la que los más revolucionarios, los revolucionarios de siempre, Tomás Borge, por ejemplo, son un modelo de moderación y seriedad», dijo— Felipe González manifestó haber constatado un «baile de disfraces», que no se da sólo en Nicaragua, sino en todas partes.

## La sociedad no se cambia gritando

El presidente del grupo parlamentario socialista aseguró varias veces a lo largo de su exposición que el ideologismo «es el refugio demagógico de los incapaces». Reafirmando en sus declaraciones a medios informativos, el líder socialista reiteró que «gente que estaba a mi derecha ahora me gritan mucho desde la izquierda. Pero yo tengo que decir que ser radical es ir a la raíz de los problemas, no es gritar. La sociedad no se cambia gritando. Hay gente que ha estado a mi derecha en cada problema concreto y en cambio la imagen pública que está dando es de estar a mi izquierda».

«Hay compañeros —continuó Felipe González— que se dicen críticos y que ahora están diciendo cosas distintas de las que dijeron en el XXVIII congreso. Se están cambiando posiciones y se están manteniendo étiquetas que no son ciertas.

Comprendo que hay compañeros a mi izquierda en el partido, pero son muy pocos, muy pocos.»

El líder parlamentario aseguró haber sacado del debate iniciado el pasado mes de mayo la conclusión de que nadie dice en las ponencias presentadas al congreso extraordinario algo distinto de lo que dijo él. Tanto es así que se mostró dispuesto a suscribir cualquiera de las ponencias enviadas por las federaciones.

## Muchas cosas cambiarán en el partido

Tras advertir en tres ocasiones aproximadamente que no estaba haciendo campaña electoral, Felipe aseguró que si vuelve a tener responsabilidades habrá muchas cosas que van a cambiar en su partido.

«Se acabará —concretó— el cobrar dos o tres sueldos del Estado. Los compañeros no cobrarán del Estado más que un sueldo. No sirve decir que el otro o los otros van a la organización. A quien tienen que ir es al ciudadano.»

«Dentro del partido —agregó— se dice que falta democracia interna: ¿Qué falta para decir lo que se quiera y cuando se quiera? No falta democracia interna, lo que falta es participación.»

Felipe González denunció la «falta de solidaridad con los responsables y los representantes del partido. En cuanto los elegimos vamos a por ellos, a ver cómo los despellejamos. Como si hubieran estado toda la vida de concejales, alcaldes, diputados, o en cargos internos de la organización».

Según el ex primer secretario, militantes socialistas y sindicalistas han utilizado el PSOE y la UGT como plataformas para «joder» a la organización.